

# Concha Bretón, una novela de Mauricio Magdaleno (1906-1986)

## ELSA CANO

La narrativa que aparece en México a mediados del siglo veinte, considera a tres novelistas fundamentales: Agustín Yáñez, Juan Rulfo y José Revueltas.

A partir de los años 40, la narrativa que era una especie de novela confesión, escrita en primera persona, cambia y se convierte en una novela enigma, novela jeroglífico que el lector está obligado descifrar. Pero, unos cuantos años antes, aparece la novela urbana que trata de profundizar sobre los conflictos que ofrecía la ciudad; trata de mostrar los puntos culminantes que conforman la urbanización en el sentido moral y las distintas facetas que esto implica. En este grupo se encuentran escritores como: Magdalena Mondragón, Mariano Azuela, Benigno Corona Rojas, Jesús R. Guerrero, Gregorio López y Fuentes, Felipe García Arroyo y por supuesto, Mauricio Magdaleno. Todos ellos poco conocidos, mas no por esto poco importantes.

Estos autores revelan la vida cotidiana de la capital y un buen ejemplo es Concha Bretón de Mauricio Magdaleno. La protagonista de esta novela es como las heroínas del cine mexicano de esa época: lloronas, dóciles, sufridas tanto del ámbito doméstico, como en el nivel oficinista. Hoy en el siglo veintiuno, la actitud que muestra Concha frente a su pareja Godofredo sería indigna e intolerable, pero las descripciones que hace Magdaleno parecieran del siglo diecinueve por exactas y oportunas. Esta forma de señalar con precisión determinada los lugares para que lector los ubique y los reconozca, es el antecedente que aprovecharán años más tarde los novelistas de “la onda”. Por ejemplo, en su trabajo, Mauricio Magdaleno habla acerca del cine Politeamo, de la ciudadela, de las máquinas de coser PFAFF, del río Consulado, etc. lectores menores de 50 años no podrían entender los referentes con facilidad.

Se trata de un melodrama fársico muy interesante donde los personajes son estereotipos de la época; la ciudad estaba el servicio de los habitantes y hoy es com-

pletamente al revés. Concha Bretón es una sufrida mujer, fea de cara, pero de cuerpo apetecible que aguanta todas las infamias que le proporciona su pareja amorosa; por ello, de alguna manera, recuerda la obra de Guillermo Prieto La migajita. El personaje Godofredo es finalmente un don Juan Tenorio castigado que acabará por aceptar a Concha y al hijo de ambos. Concha tenaz, junto al macho mexicano, perdonándole todo, refleja cómo en aquella época, el papel de la mujer y el del hombre estaban marcados por un pensamiento antagónico.

Cuando surgieron personajes femeninos rebeldes, indisciplinados, se hizo un escándalo; el principal apoyo de los movimientos feministas fue el presidente Lázaro Cárdenas; hasta que con el gobierno de Miguel Alemán la familia mexicana regresó al conservadurismo. Concha Bretón es una novela con una gran dosis de verismo, que transmite el espíritu de la protagonista que nunca tiene la cordialidad de una palabra afectuosa. Pero toda la narración ofrece situaciones que existieron en nuestro país y que debemos conocer.



Sebastián